

52. SUGERENCIA

“La Revolución mexicana desemboca en la historia universal. Nuestra situación, con diferencias de grado, sistema y “tiempo histórico”, no es muy diversa a la de muchos otros países de América Latina, Oriente y África. Aunque nos hemos liberado del feudalismo, el caudillismo militar y la Iglesia, nuestros problemas son, esencialmente, los mismos. Esos problemas son inmensos y de difícil resolución. Muchos peligros nos acechan. Muchas tentaciones, desde el “gobierno de banqueros” –es decir, de intermediarios- hasta el cesarismo, pasando por la demagogia nacionalista y otras formas espasmódicas de la vida política. Nuestros recursos materiales son escasos y todavía no nos enseñamos del todo a usarlos. Más pobres aún son nuestros instrumentos intelectuales. Hemos pensado muy poco por cuenta propia; todo o casi todo lo hemos visto y aprendido en Europa y los Estados Unidos”

NAIPES DE POLVO página 830

En otro apartado de este trabajo hemos comentado nuestra ubicación como país en innovación tecnológica a nivel mundial. Desolador. Cualquier programa del CONACYT –cualquiera- es un pretexto para inventar nóminas de donde se cuelgan favoritos, compadres, cuates, parias todos. Nos consta.

El 60% del presupuesto de la UNAM (27mil millones de los 45 mil millones) es destinado a personal administrativo. Es público el desinterés oficial por apoyar las mentes brillantes de jóvenes decididos a presentarse en un concurso mundial de matemáticas de donde trajeron medallas. A esa juventud que vive el asedio del duende que no habita en los libros sino en el escondrijo de la creatividad nos permitimos darles el consejo de buscar un entorno propicio para desarrollar y aplicar su talento, ahora que vivimos la competencia feroz, especialmente en el mundo de las comunicaciones y la información. Este, nuestro trabajo, busca ser kuna referencia para la juventud sobre la realidad histórica de nuestro país, hechos documentados contenidos en este mazo de cartas, de ahí nuestro escepticismo en que esas mentes frescas y brillantes vayan a encontrar un espacio fecundo para desarrollar y aplicar sus esfuerzos en México, si es que allá, en el extranjero, no se los quedan, como es tradicional. Quien regrese y lo logre, será un garbanzo de a kilo. Para la mayoría, solo quedará el camino de la burocracia – para maquillar la cara del partido en el poder- o terminar hacinado en algún cubículo de una universidad patito.

Soy consciente del nido de avispas que golpeo, aun así y por encima de ello, confirmo mi sugerencia: *piénsalo dos veces.*

Pie de página número 792

